

1815  
Enero  
á Junio.

recopiló todas las acusaciones que el público hacia á este último, atribuyendo á sus manejos interesados la continuacion de la revolucion.<sup>34</sup> Los insurgentes celebraron mucho su salida que se verificó el 22 de Junio, en un convoy pequeño y algunos pasajeros que se despachó á Veracruz en donde se embarcó: en su lugar veremos las nuevas vicisitudes que en Madrid le esperaban, que forman una parte muy principal de la vida tempestuosa de este prelado.

Los Llanos de Apan por su intermediacion á la capital, por las frecuentes y necesarias relaciones con ella, y por el incremento que habia tomado en aquel rumbo la revolucion, llamaban la atencion del virey y eran motivo de continuas providencias del gobierno. Los insurgentes con numerosa y excelente caballería, distribuida en diversas partidas á las órdenes de Osorno con su segundo Manilla que le servia de director, de Serrano, Inclan, Espinosa y otros de ménos nombradía, dominaban el pais y eran dueños de las haciendas de pulque, de las cuales no solo sacaban abundantes recursos por via de contribuciones, sino que se apoderaron enteramente de la venta de aquel licor, y aunque los propietarios ocurrieron al congreso el cual desaprobó tal medida, sus órdenes fueron desobedecidas y el despojo continuó, con cuyos productos bien administrados, hubiera podido mantenerse un número considerable de tropas bien organizadas: pero tanto Osorno como cada uno de sus subalternos, gastaban profusamente y se presentaban con todo el lujo de la gente de campo que se conoce con el nombre de charros, en soberbios ca-

<sup>34</sup> Siendo este el único escrito de Abad y Queipo que no se ha publicado por la prensa, he creído deber insertarlo en el Apéndice número 10.

1815  
Enero  
á Junio.

ballos con sillas bordadas y adornadas con plata, y ellos mismos cubiertos de galones y bordados con botonaduras y agujetas de oro y plata.<sup>35</sup> Veian con desprecio á la infantería, y por su falta, sus operaciones militares se reducian á correrías depredatorias, sin poder nunca apoderarse de pueblo alguno, aunque no tuviese mas defensa que algunos parapetos, ni resistir un ataque de fuerzas regularmente disciplinadas: sin embargo, Manilla habia conseguido introducir algun orden y formar alguna infantería, de que sacó muchas ventajas en las ocasiones en que esta fué empleada. Los realistas por el contrario, escasos en número, mas escasos todavía en la arma en que los insurgentes eran prepotentes, se veian obligados á defenderse dentro del recinto de las poblaciones, haciéndose fuertes en las iglesias cuando no podian hacer otra cosa, y dejaban abandonadas las casas de los vecinos al pillage y á las llamas de los insurgentes que iban así reduciendo á cenizas todos los lugares de mayor cuantía. Así sucedió en Texcuco, que fué atacado el 16 de Enero por mas de seiscientos hombres, los cuales tomaron un cañon, saquearon la ciudad y pusieron en libertad á los presos de la cárcel, habiéndose encerrado los realistas en la parroquia, y al retirarse los primeros temiendo que llegase una partida que el virey mandó en auxilio de aquella guarnicion, hicieron igual destrozo en la hacienda de Chapingo, propia del marques de Vivanco. Obtuvieron tambien los insurgentes ventajas por aquellos dias en Ometusco y S. Pedro

<sup>35</sup> Bustamante que se hallaba entonces en Zacatlan vió todo esto y lo describe como testigo ocular en el Cuadro histórico, tomo 3.º fol. 255, y aun por oponerse á estos desórdenes, corrió riesgo de la vida, de que segun refiere, lo libró Osorno, que lo estimaba.

1815  
Enero  
á Junio.

de las Vaquerías, obligando Inclán á rendirse al destacamento que guarnecía este último punto.

Para contener estos progresos de la revolucion, á los que contribuía la desercion que se notaba en las tropas realistas, aun en los cuerpos venidos de España, el virey procuró aumentar las fuerzas que operaban en los Llanos, especialmente la caballería, y nombró comandante á D. José Barradas, mayor del batallon ligero de S. Luis (los Tamarindos). El nuevo jefe estando en Otumba, habiendo sido asesinados dos de sus soldados en una noche fuera de los parapetos ó cortaduras hechas para defensa del pueblo, hizo juntar el dia siguiente en la plaza á todos los vecinos, y calificando por indicios á los que creyó culpables del crimen, mandó pasar por las armas inmediatamente á cinco individuos y exigió una contribucion de cinco mil pesos á toda la poblacion, con amenaza de reducir á cenizas todo el lugar, si no se le entregaba aquella suma. Habiéndose retirado á S. Juan Teotihuacan, donde se le unieron cien infantes y cincuenta caballos que el virey le mandó de refuerzo, se puso en marcha para Apan, cuya guarnicion estaba amenazada por Osorno, llevando unos quinientos hombres de todas armas con dos cañones.<sup>36</sup> Supo en Otumba que en las gargantas de Nopaltepec lo esperaba Osorno, estando reunidos con él Inclán, Serrano y Espinosa. Estos, fingiendo retirarse, lo llevaron á terreno mas amplio en donde podian sacar

<sup>36</sup> De esta accion de Tortolitas da razon Barradas en su primer parte de 12 de Abril en S. Juan Teotihuacan, en la noche del dia de la accion, inserto en la gaceta del 15 núm. 724 fol. 375, y detalladamente en el segundo del 16 en Apan, gaceta del 29 núm. 730 fol. 423. Véase tambien Bustamante, Cuadro histórico, tomo 5.º fol. 255. Todo lo relativo á lo sucedido en Méjico con este motivo lo refiere el Dr. Arechederreta.

1815  
Enero  
á Junio.

ventaja de su numerosa caballería, y aunque esta no pudo romper las líneas de la infantería de los realistas, obligó á estos, despues de ocho horas de fuego, á retirarse con no poca dificultad á Teotihuacan que habia sido el punto de su salida, con considerable pérdida, contándose entre los heridos el capitan D. Anastasio Bustamante, á quien Barradas llama en su parte "el nunca bien ponderado," el cual habiendo recibido una herida de bala en el muslo izquierdo desde el principio de la accion, no quiso retirarse del frente de la partida que mandaba, hasta dejarla acuartelada en Teotihuacan. Esta accion se llamó la segunda de "Tortolitas," por el paraje en que se dió: la primera fué en fines de Agosto del año anterior, en la que fué batido y muerto el capitan de S. Luis, Herrera, replegándose á Otumba la tropa que mandaba.<sup>37</sup> En el mismo punto hubo despues otras varias que han hecho célebre aquella posicion, la que tambien es frecuentada por las cuadrillas de bandoleros.

Barradas no solo dió aviso por escrito al virey inmediatamente del descalabro que habia sufrido, sino que pasó él mismo en la noche de aquel dia á instruirlo de palabra de todo lo ocurrido, y volvió á salir el siguiente con un refuerzo de trescientos hombres y cuatro cañones. El virey parece que llegó á tener sérios temores por la seguridad de la capital, mucho mas quedando esta con escasa guarnicion, pues mandó que se acuartelasen los cuerpos

<sup>37</sup> Conducia Herrera los dulces y cohetes para celebrar el regreso de este suceso Bustamante, Cuadro histórico tomo 3.º fol. 249, y el Dr. Arechederreta en sus apuntes manuscritos el 28 de Agosto de 1814. los insurgentes. Hace relacion de este suceso Bustamante, Cuadro histórico tomo 3.º fol. 249, y el Dr. Arechederreta en sus apuntes manuscritos el 28 de Agosto de 1814. todo lo cual cayó en poder de

1815  
Enero  
á Junio.

de realistas, y que se retirasen á ella todos los destacamentos de los puntos inmediatos, y habiendo dado parte el comandante de la villa de Guadalupe el día 15, de que una partida de cincuenta hombres se habia adelantado hasta tirotear con las trincheras, la guarnicion toda de la ciudad se puso sobre las armas y se pasó la noche con vigilancia.<sup>38</sup> Entonces fué cuando se dispuso construir en las garitas las fortificaciones que todavía subsisten. Todas estas medidas resultaron innecesarias, pero los pueblos circunvecinos con haber quedado desguarnecidos, fueron invadidos por los insurgentes, quienes no solo saquearon las tiendecillas que en ellos habia, sino tambien destruyeron los muebles y rompieron las vidrieras de las casas de placer que tenian los vecinos de Méjico, de que no podian disfrutar hacia mucho tiempo. Tambien se llevaron los caballos que pastaban en los potreros ó dehesas inmediatas, entre ellos, la remonta del regimiento de dragones de San Carlos.

No supo Osorno sacar provecho alguno de la ventaja que acababa de conseguir, contentándose con retirarse á celebrarla á la hacienda de Atlamajac, en donde fué proclamado por los suyos teniente general, con cuya ocasion nombró intendente para Tlaxcala, cuatro brigadieres y concedió multitud de ascensos, sin contar para nada con el gobierno establecido por la constitucion de Apatzingan, de cuya obediencia se habia separado el departamento llamado del Norte, en virtud de una junta celebrada en Chi-

<sup>38</sup> Arechederreta, apuntes históricos. Despues resultó que habian sido unas vacas las que dieron ocasion al parte que dió de Guadalupe el te-

niente coronel Don Joaquin Fuero, que mandaba la línea exterior de la ciudad.

1815  
Enero  
á Junio.

nahuapan por todos los gefes del distrito.<sup>39</sup> Barradas, aumentada su division con la tropa que salió de Méjico, volvió sin obstáculo á Apan, quedando aquella guarnicion con su llegada, libre del asedio que habia sufrido, y habiendo dispuesto el virey que Marquez Donallo volviese á los Llanos con las fuerzas que mandaba en el camino de Puebla, aunque bastante disminuidas por la parte que de ellas habia salido con Moran para auxiliar á Aguila en Jalapa, recorrieron ambos todo el pais, entrando el 25 de Abril el teniente coronel Teran con trescientos cincuenta caballos en Zacatlan, de donde pudo huir con anticipacion D. Carlos Bustamante.<sup>40</sup> Este se retiró entónces á Tetela de Jonotla; mas perseguido allí por los indios realistas de Zacapuaxtla que estuvieron muy cerca de cogerlo, tuvo que ocultarse en el rancho de Acatlan, perteneciente al cura del mismo pueblo de Tetela D. José Antonio Martinez de Segura que le dispensó toda proteccion, permaneciendo allí hasta que destituido y preso Rosains por Teran en Agosto de este año, pudo volver con seguridad á Tehuacan. El virey removi6 del mando de los Llanos á Barradas, contra quien habia graves y reiteradas quejas, haciéndolo pasar con su batallon á S. Martin Tezmelucan, y nombró para sucederle al coronel de dragones de España D. Francisco Ayala, el cual no hizo cosa que llamase la atencion, habiéndose mantenido sobre la defensiva: el capitán Galinsoga, que por su orden salió de S. Juan Teotihuacan con trescientos hombres con direccion á la ha-

<sup>39</sup> No se puede fijar si esta proclamacion de Osorno se hizo en esta ocasion ó ántes, con motivo de la accion de Zoltepec, en que fué batido Rosains por Marquez Donallo.

<sup>40</sup> Partes de Barradas y de Teran, gaceta de 6 de Mayo núm. 733 folio 471 y siguientes.

1815  
Enero  
á Junio.

cienda de los Reyes, tuvo el 9 de Septiembre en las inmediaciones de esta, un choque muy empeñado con la gente de Serrano, Inclan y Espinosa. Atrajeron estos con pequeñas partidas á las guerrillas que Galinsoga mandó contra ellas hasta el repecho de una loma, en que la caballería de los realistas tuvo que echar pié á tierra para defenderse; pero habiendo llegado mayores fuerzas en su auxilio, pudieron estos volver á la hacienda, y aunque el día siguiente los insurgentes intentaron impedir el paso en algunos parajes difíciles, tuvieron que retirarse, no sin pérdida de los realistas que regresaron á Teotihuacan.<sup>41</sup>

La revolucion habia vuelto á cobrar fuerza en las Mixtecas: en la baja, Guerrero, despues de la derrota de Robles en Tlalixtaquilla de que se ha hecho relacion,<sup>42</sup> mandó desde Tlamajalcingo á Juan del Cármen, negro costeño de horrible aspecto pero de extraordinaria valentía, á hacer una expedicion por Ometepepec hácia la costa Chica, en la que logró aumentar el número de sus soldados y recoger muchas armas, habiéndosele reunido varios de los jefes de realistas de aquellos pueblos, tales como Panucio Bruno, Zurita y aun el mismo Agustin Arrazola (Zapotillo) que tan decidido y cruel se habia mostrado en favor de la causa realista, en la reaccion de la costa movida por Reguera. Con estos refuerzos, habiendo tenido algunos otros reencuentros fe-

<sup>41</sup> Gaceta de 22 de Septiembre, núm. 796 fol. 1003, y Bustamante, tomo 3.º fol. 260.

<sup>42</sup> Véase atras fol. 194: segun el parte de Robles inserto en la gaceta de 22 de Abril, número 727 folio 403, esta derrota se verificó en la noche del 12 de Marzo. El órden de los sucesos de la Mixteca baja y aun la importancia de ellos, es co-

sa de que no he podido cerciorarme de una manera satisfactoria. Rosains y Teran no señalan nunca las fechas de lo que refieren: Don Cárlos Bustamante lo hace rara vez y no se puede fiar en sus informes, que veo falsificados por otras noticias mas seguras: por todo lo cual esta parte de mi obra es de la que quedo ménos satisfécho.

1815  
Enero  
á Junio.

lices, ya atacando los convoyes que caminaban á Oajaca, ya rechazando las partidas destinadas á perseguirlo, intentó apoderarse de Acatlan en la Mixteca alta, en donde se hallaban con cien dragones de Puebla y S. Cárlos, D. Antonio Flon y su hermano D. Miguel, hijos ambos del conde de la Cadena, á quien vimos hacer un papel tan principal, siendo segundo de Calleja en el ejército del centro al principio de la revolucion. Guerrero se presentó el 28 de Junio sobre las alturas que dominan el pueblo, con unos seiscientos hombres de caballería é infantería bien disciplinados, uniformados y armados; otros cuatrocientos á quinientos de chusma con flechas y lanzas y un cañon, y en el primer impulso se apoderó de todos los edificios que rodeaban la parroquia, en los que los realistas estaban acuartelados, haciéndose dueño de los caballos de los dragones obligando á los Flones á encerrarse en la iglesia y á defenderse desde la torre y el coro. Estaba con Guerrero D. Ramon Sesma, primo de los Flones, el cual en la noche despues del ataque, escribió á estos por medio del cura del pueblo, manifestándoles la situacion desesperada en que se hallaban y ofreciéndoles, en nombre del parentesco y de la amistad, libre paso para retirarse á donde quisiesen. No habiendo sido admitido este ofrecimiento, continuó el ataque con el mayor empeño en los dos días siguientes, en los que Guerrero recibió otro cañon y algunos refuerzos de gente y municiones, y logró establecerse dentro del cementerio de la iglesia cuya puerta habia sido quemada: los sitiados, sin esperanza alguna de socorro, pues un correo que mandaban á Huajuapán á avisar á Samaniego de la posicion en que se hallaban,

1815  
Enero  
á Junio.

fué interceptado y fusilado de orden de Guerrero; consumidos los víveres; sin agua, no pudiendo sacar sino con mucho riesgo otra que la de un pozo en que los insurgentes habian arrojado dos cadáveres, con lo que estaba corrompida, pidieron capitulacion. En las pláticas de ella se les propuso entregar las armas, dándoles escolta hasta Tehuicingo: pero insistiendo D. Antonio Flon, que era quien mandaba en jefe, en la devolucion de los caballos tomados para retirarse con sus armas, y notando que los insurgentes entre tanto iban ocupando varios puntos ventajosos, cesó la negociacion volviendo los realistas á sus puestos y se rompió el fuego, que se continuó hasta que sabiendo Guerrero que se aproximaba Samaniego, se retiró abandonando un cañon y dejando incendiado el pueblo.<sup>43</sup> Flon, librado por tan oportuno socorro, marchó con Samaniego á Huajuapán.

El pueblo de Tlapa era importante en aquellas circunstancias, por su posicion entre la comandancia del Sur y la provincia de Oajaca, formando la comunicacion de ambas con Puebla. Guerrero por todas estas razones emprendió ocuparlo, sitiando á la guarnicion que en él habia mandada por el capitán D. Carlos Moya, á la que logró estrechar de tal manera, que en el mes de Octubre estaba á punto de rendirse por falta de víveres. El virey dió orden á Armijo para que á marchas dobles, fuese á levantar el sitio por un movimiento combinado con las

<sup>43</sup> Véase el parte de Flon desde Huajuapán su fecha 6 de Julio, en la gaceta de 19 de Agosto núm. 780 fol. 871, Bustamante, Cuadro histórico tomo 3.º fol. 277, pretende que la capitulacion se hizo y que Flon la infringió viendo llegar á Samaniego; pero el mismo Flon (á quien tocaba

el título de conde de la Cadena en tiempo que habia estas condecoraciones) me ha dado todos estos pormenores, que ademas constan en su parte y me han sido confirmados por el general Alcorta, en los apuntes con que me ha favorecido.

fuerzas que mandaba Rionda, las cuales habian de adelantarse desde Ometepec, y con el teniente coronel Samaniego, poniéndose este de acuerdo con el comandante de las tropas de Oajaca D. Manuel Obeso, para que cubriese con ellas el punto de Huajuapán.<sup>44</sup> Armijo llegó á Olinalá el 26 de Octubre, contando con la cooperacion de las demas fuerzas que debian tomar parte en el movimiento: no recibiendo noticia alguna de ellas por estar todo el pais en insurreccion y haber huido los habitantes, é instado vivamente por Moya que pudo avisarle el extremo en que se hallaba, avanzó con solo su division compuesta de quinientos hombres; pero intentando ocupar el 28 uno de los puntos que dominaban al pueblo, en que Guerrero habia construido un reducto, fué rechazado con pérdida de unos cien hombres entre muertos y heridos, contándose entre los primeros el capitán D. Mariano Gonzalez Mesa, del batallon del Sur, con lo cual y habiendo sido impracticables las salidas que trató de hacer Moya con la guarnicion, tuvo Armijo que retirarse á Olinalá. Samaniego entre tanto habia caminado con la celeridad que se le previno por el virey, y aunque molestado en su marcha por Sesma con su caballería y por Miranda, situados entre el rio Mixteco y Tlapa, llegó á la vista de este pueblo que creyó haber caido en poder de los insurgentes, no notando movimiento alguno á su aproximacion, pero por una descubierta que mandó se cercioró de que aquellos se habian retirado, y llegó á tiempo que la guarnicion no podia sostenerse mas de tres dias por falta

1815  
Julio á  
Noviembre.

<sup>44</sup> Parte de Armijo, en la gaceta de 9 de Diciembre núm. 832 f. 1339, y el de Samaniego, en la sig. fol. 1347. Bust., Cuad. hist. tom. 3.º fol. 273, pero no es exacto lo que refiere sobre el modo en que terminó este sitio.

1815  
Julio á  
Noviembre.

de víveres de que la proveyó, volviendo á su demarcacion con las tropas de su mando.

Armijo con las suyas tenia que atender á estos movimientos de la Mixteca, á custodiar el cargamento de la nao de China que habia llegado á Acapulco y debia caminar á Méjico, y á contener la revolucion que promovia con perseverancia y empeño en los pueblos de aquel distrito D. Nicolás Bravo, el cual estuvo cerca de apoderarse de Chilpancingo una noche por sorpresa. Formáronse bajo el mando de Armijo muchos jefes que han hecho despues papel distinguido en los primeros puestos de la república y del ejército, como D. José Joaquín de Herrera, que pasó de teniente de la Corona á capitán de una de las compañías que se levantaron en Chilapa; D. Miguel Torres, que despues fué comandante del batallón de Santo Domingo; D. Felipe Codallos y D. Lino Alcorta, capitán el primero y cadete el último en el mismo cuerpo. Varias poblaciones se señalaban por su constante adhesion á la causa real, tales como Tixtla, de cuyos habitantes se formó en gran parte el batallón del Sur y que franqueó á Armijo abundantes auxilios, y Chilapa, en donde se estableció el hospital militar, asistido abundantemente á expensas de aquellos vecinos.<sup>45</sup>

Con la prision de Rosains, creyó Calleja fácil apoderarse del cerro Colorado, y con este fin hizo marcharse el coronel D. Melchor Alvarez<sup>46</sup> con parte de su batallón de Saboya y del provincial de Oajaca, alguna caballería y

<sup>45</sup> Parte citado de Armijo, gaceta núm. 832, y acta de fidelidad de Chilapa, gaceta de 2 de Noviembre núm. 815 fol. 1171.

<sup>46</sup> Bustamante, Cuadro hist. tom. 3.º fol. 305 dice, que la division de Alvarez ascendia á 700 hombres: Moreno Daoiz, en el informe que hizo al virey y que copia el mismo Bustamante dice, que fueron 300 infan-

1815  
Julio á  
Noviembre.

un cañon: á su paso intentó Alvarez apoderarse del pueblo de Teotitlan del camino, en donde Rosains habia situado desde el año anterior un destacamento, atrinchera- do en la iglesia y defendido por un reducto construido en forma de estrella, el cerro del Campanario, cuyo man- do habia confiado Teran á su hermano D. Joaquin, jóven brioso y de buena disposicion, el cual tenia bajo sus ór- denes unos ciento y treinta hombres bien armados. Al- varez estableció el sitio de esta fortificacion el 10 de Oc- tubre, y Teran se movió sin demora en auxilio de su her- mano, alentando á su infantería para acelerar la marcha con su ejemplo, yendo á pié á su cabeza y haciendo des- montar su caballería. Un oficial de Saboya llamado Ezeta, que con un destacamento ocupaba una altura desde la que se descubria el camino de Tehuacan, viendo acercarse á Teran el dia 12, se puso en fuga sin dar aviso á Al- varez que fué sorprendido y su tropa puesta en desór- den, abandonó la pieza que tenia. Logró reunir la el ca- pitán Aldao y recobró el cañon, tomando otro de los de Teran, pero sin embargo Alvarez levantó precipitadamen- te el sitio dejando cien fusiles en poder de los insurgen- tes y se retiró al trapiche de Ayotla y de allí á Oajaca: parte de su division quedó en Yanhuitlan. Por los mis- mos dias (el 18) Sesma se apoderó de la iglesia fortifica- da de S. Santiago Yolomecatl, defendida por treinta hom- bres de Saboya, de los que fueron muertos once y tam- bien el teniente de S. Carlos D. Antonio Gonzalez. Ca- lleja mal prevenido de antemano contra Alvarez por las

tes, 105 caballos y una pieza de á 2. Este informe puede tenerse por cierto, pues no estaba destinado á publi- carse, siendo secreto.

1815  
Julio á  
Noviembre.

frecuentes representaciones que contra él hacian personas respetables de Oajaca, las que lo habian varias veces decidido á removerlo del mando, impidiéndolo solo la escasez de jefes de que echar mano para las diversas comisiones que el servicio exigia, previno expresamente que no se publicase en la gaceta el parte de la accion de Teotitlan,<sup>47</sup> en el que Alvarez pedia un distintivo para los soldados que los primeros se habian adelantado á tomar los cañones; le hizo una fuerte reprension por haber dividido sus fuerzas en pequeñas partidas, las que le mandó concentrar en Oajaca, y dió orden al general del ejército del Sur Moreno Daoiz, del que hacian parte aquellas tropas, para que cuidase de su cumplimiento, autorizándolo si lo creyese necesario, á remover del mando de la provincia á Alvarez, "cuyas protestas de responsabilidad, dice, y la experiencia de lo pasado, dan poca esperanza de que se remedie en sus manos lo que en ellas se ha perdido." Teran<sup>48</sup> adquirió mucho crédito con este suceso, y habiendo vuelto á Tehuacan, se dedicó á disciplinar sus tropas y á arreglar el cobro de las contribuciones con que mantenerlas, habiendo logrado tener las fuerzas mejor organizadas que hubo entre los insurgentes. Tales sucesos equilibraron algun tanto los reveses experimentados por estos en otros puntos, é hicieron que la revolucion se sostuviese en el territorio en que mandaba Teran y en las Mixtecas, por mas tiempo que en las provincias inmediatas.

<sup>47</sup> Por este motivo tengo que referirme á lo que dice Bust. no habiendo podido consultar en esta parte los documentos originales en el archivo.

<sup>48</sup> Sigo con respecto á los Teranes, la misma regla observada con los Rayones, designando por el apellido solo al de mas celebridad, que fué D. Manuel, y expresando con las iniciales del nombre á los otros hermanos.